

NuSpéiPer

-periódico cúbico-

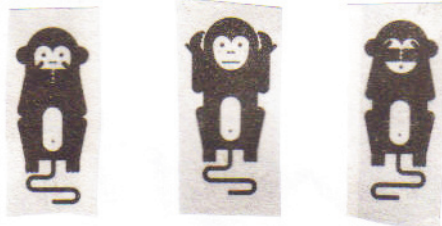
3

TECNOLOGÍA

¿Dónde está la sabiduría que perdimos en el conocimiento?

¿Dónde está el conocimiento que perdimos en la información?

T. S. Elliot



GRaFiTi

"Diego: La gorda se fue a bailar con Joel".

En Estévez y Avellaneda (Dock Sud).



Cuando mi amado entra al cuerpo de ella, es a mí a quien tan hondamente llega; me quita la respiración, arrasa y mira a los ojos. Pero cuando por mi propia carne él entra, es a ella a quien toca; desnuda, la puedo sentir del otro lado suspirar.

Osvaldo Bossi (1963).
En el libro Tres (1997).

ENCUESTAS

~ Pida tres deseos:

I. _____

II. _____

III. _____

CULTURA

Hay tres cosas importantes en la vida:
ser amable,
ser amable y
ser amable.

Henry James

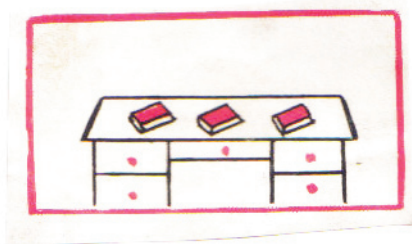


Saben bien los amantes instruidos
que quiere decir sí tres no seguidos.

Ramón de Campoamor

"Patricia puta y pelotuda".

Sobre Avenida Corrientes, en una de las paredes del cementerio de Chacarita.



Nuspeiper 3

Original hecho a mano.
150 ejemplares numerados en papel.
Versión color en pdf:
www.niusleter.com.ar/biblioteca/nuspeiper3.pdf

Idea y realización

Fernando Aíta
Alejandro Güerri

Gracias

Lisandro Aldegani
Y a todas las personas que aparecen acá.

Más en

www.niusleter.com.ar

~ Arme una frase con tres de estos elementos:

atardecer, perrita, llave, perico, cartera, barbaridad, cuarto, calor, alguien.

~ Siga la historia:

Comparta historias en:

www.niusleter.blogspot.com



F r i l á n s

Servicios de Ñusléter

Ayudamos a comunicar.

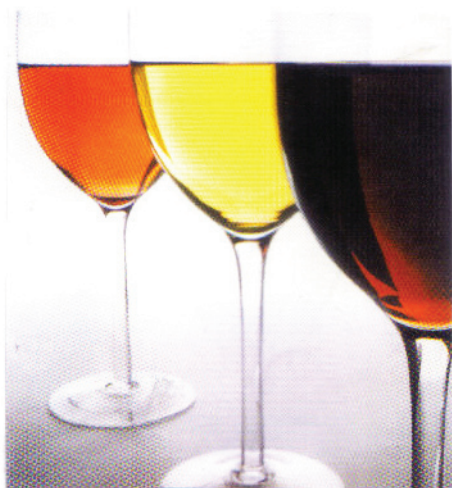
Trabajos a medida:

- Creación y desarrollo de contenidos.
- Corrección de textos.
- Notas e investigaciones.
- Sesiones creativas.

Lo que necesita puede estar en:

www.niusleter.com.ar/servicios.html

Si no, pregunte en: niusleter@niusleter.com.ar



Tres personajes para una novela

1. El hombre-barco. Un marinero indescifrable, errante, y aficionado al porno. Difícil visualizarlo. Parece escaparse de la lente del fotógrafo que llega siempre apenas ha zarpado, casi se adivina la estela que deja a su popa. Pero serán los testimonios de otros navegantes, operarios de puerto, vendedores de revistas, compañeros de barra, ocasionales o no tanto, los que permitirán reconstruir su rastro. Alguna amiga, tal vez, deslice una pista reveladora, aunque ¿podrá otorgársele estatuto de verdad al despecho que destilan esas palabras?

2. El hombre-prisionero. Un espécimen acorralado por sus juegos mentales, su despiadada soledad y su casa. Precisamente es su casa la que se ve invadida por misteriosas ondas de radio. Una interferencia que avanza sobre su mundo privado -sus aparatos electrónicos en un principio, pero por supuesto la cosa irá in crescendo hasta abordar su psiquis y su pasado-. Del futuro no tendremos ni idea hasta el final. Narrará en primera persona su diálogo interior.

3. El hombre-falso. Se descubrirá a un falso paciente, falso publicista y falso ladrón de bancos. Y será a partir de las notas de su psicólogo, leídas de la manera más fisgona, con ojeadas subrepticias a los archivos privados del doctor. Un neurótico paseo por la paranoia de este energúmeno para, con suerte, entender que valió la pena.

Tres vértices por donde girará el relato. Tres puntos centrales, solitarios y suspensivos. Y pensando en los puntos suspensivos se me ocurre que de alguna manera se trata siempre del mismo, sólo que mutante... pasado, presente y futuro en extraña y singular simultaneidad.

Mariano Carrara

Nació en Salta en noviembre de 1971. Su primera novela, El estado en que me encuentro, se publica en 2010.

Truco gallo

El día en que mis padres nos reunieron a mi hermana y a mí en el entonces consultorio de mi madre para contarnos, no sin rodeos, que se iban a separar supe inmediatamente que mi posibilidad de ser feliz se duplicaba.

Aunque apenas llegaba a los nueve (a pesar de que la cuenta de los años no dejaba dudas, siempre me costó precisar mi edad al momento de "el hecho"), ya sabía por mi amigo Pablo -tres años de expertice en padres separados- que todo, absolutamente todo, se multiplicaba por dos: regalos de cumpleaños, vacaciones, salidas, paquetes de figuritas... (lo que se me escapaba, engegucido por la brillantina de la abundancia, era que en los años siguientes apenas vería a mi padre los miércoles por la noche en una cena que raramente llevaría más de noventa minutos).

Aún en la primavera de los beneficios de la separación, mi padre nos llevó a Río de Janeiro (que en mitad de julio hiciera ese calor me parecía sencillamente magia).

Con el tiempo me acordaría de más cosas (el día en que mi padre me compró unas paletas de madera que apenas podía sostener con las dos manos -quedaba claro que él me creía más fuerte, más grande, de lo que su orgullo le permitía aceptar-, la tarde en que me escapé y me fui a tomar -solo- un "suco de abacaxi", el cartel al borde de la playa que alternaba hora y temperatura, mi hermana sentada en el marco de la ventana), pero por mucho tiempo ese viaje fue para mí las dos tardes que pasamos jugando a las cartas encerrados en la habitación del hotel, a resguardo de una lluvia diagonal e interminable.

De alguna forma, y aunque todo era ganancia -mi padre se entregaba a nosotros con atención de aficionado- en ese cuarto de hotel faltaba algo más que la picante luz del sol del mediodía.

Ahora el mundo éramos tres; y el truco, gallo.

Hernán LaGreca

(Buenos Aires, 1968). Publicó el libro de poemas, La fuerza (2001) y participa en Poéticas al encuentro (2008, antología de poesía argentina y libanesa).



tres

y arte de la guerra

Son tres imágenes que se corresponden con tres momentos de la subjetividad, o del pensamiento: modernidad, modernización y posmodernización. La primera es la escena donde el sujeto hace su entrada sobre un fondo de estrategias heredadas. La modernización es la emergencia de estrategias centradas en los sistemas, en los procesos, en las estructuras. Estas estrategias surgen denunciando críticamente la ilusoria existencia del sujeto autónomo, aquél que había inaugurado la modernidad. Para el pensamiento de la modernización el sujeto no es causa de, sino efecto, efecto de una organización que subyace y lo determina. Por último tenemos la posmodernización. Es la escena donde se desanudan las regularidades fijadas sólidamente por la estructura. En ellas la estrategia debe asumir el grado radical de contingencia; luego veremos a qué me refiero.

1- Modernidad

A principios del siglo XIX irrumpe el sujeto en el arte de la guerra. Lo hace sobre las estrategias tramadas a partir del saber heredado, fundado en el heroísmo y una tradición bélica densamente ritualizada. Veamos la siguiente escena. Se desarrolla una batalla. En cierto momento los que están a cargo de uno de los ejércitos, el monárquico, evalúan que hay condiciones tácticas para la victoria. Como estas tropas solían ser nobles, mercenarios, o levados a la fuerza, nadie quería, en última instancia, batallar. Entonces, como se estilaba tradicionalmente, se enviaban emisarios al enemigo haciéndole ver las ventajas tácticas que se habían logrado para forzar una rendición, y evitar el derramamiento de sangre. Esto funcionó así por mucho tiempo. Pero en un momento el sujeto ingresa en el arte de la guerra, bajo la forma de Ejército Nacional. Cuando los emisarios de los ejércitos monárquicos llegaban a negociar la rendición, de los supuestos aventajados tácticos, las tropas nacionales respondían: "¿Ah, sí? ¿Estamos en desventaja táctica? Bueno, vengan y sáquennos". Los nobles no querían terminar su vida noble tan rápido, los mercenarios no aceptaban riesgos tan altos, y los levados, si podían, desertaban. Eso es sujeto, el ejército nacional, sobre un fondo de inerte saber bélico.

2- Modernización

En la guerra el nivel de profesionalización significó la formación del complejo militar industrial. La profesionalización se da tanto en el ejército, (es decir en la fuerza de destrucción), como en la producción, (creció tanto que fue preciso crear una nueva palabra para designar esa área del aparato militar: la logística). La optimización del poder de producción abre una lógica nueva, la guerra económica. Dos ejemplos: a) durante la guerra en el Océano Atlántico los alemanes habían infectado el mar con submarinos tratando de bloquear las islas británicas, la cantidad de barcos hundidos era enorme, entre marzo y julio de 1942 los alemanes habían hundido 2.373.000 de toneladas. Pero más enorme aún era la capacidad productiva de EEUU, quienes lograban botar un buque carguero Liberty por día. La capacidad productiva del complejo militar industrial aliado superó ampliamente la capacidad destructiva de la marina de los alemanes; b) el otro ejemplo se refiere al combate de tanques. Es sabido que los alemanes lograron producir los tanques de mayor calidad, sin embargo no en mayor cantidad. Las estadísticas cuentan que por cada Panzer alemán destruido eran puestos fuera de combate siete tanques Sherman aliados. En el bando soviético, "se calculaba que a principios de 1945, los tanques del ejército rojo luchaban diez contra uno"¹. Ya no basta el acto subjetivo del ejército nacional, ahora es preciso que una estructura, fundamentalmente productiva, gane la guerra.

¹Selecciones del Reader's Digest; Gran Crónica de la Segunda Guerra Mundial; vol. 3, pág. 335

Andrés Pezzola

Es de 1976, de La Plata. Publicó ensayos: "¿Qué papel juega la asamblea en el barrio?", "Derrota, fracaso o agotamiento de la asamblea", "Entre la fidelidad y Fidel, derivas del proceso asambleario" y "Subjetividad: el problema de la definición y de la alteración". Más www.andrespezzola.blogspot.com

3- Posmodernización

El mundo bipolar, la guerra fría, se calentaba en los márgenes. En Vietnam, Medio Oriente, en Centroamérica, en África, por todos lados la hipótesis general del conflicto OTAN vs. Pacto de Varsovia, se actualizaba y se corregía. En ese proceso se logró, a ambos lados del conflicto, estabilizar cierta estructura del acontecer bélico. Las contingencias eran datos menores en el devenir del conflicto. Pero llegó un día, del año 1989, en que una de las parcialidades se desmoronó: cae la URSS. Esto altera el universo bélico, sus actores, las estrategias y las tácticas. Fue en ese mismo año que los EEUU botaban su primer avión invisible al radar. Pensado para poder atacar a la URSS, cuyo sistema de defensas anti aéreas se organizaba en modernos sistemas de radar, el avión F 117 tiene su bautismo el mismo año en que su hipotético enemigo se esfuma del universo bélico. El bautismo de fuego lo hizo en Panamá, dejando caer bombas sobre un ejército que carecía absolutamente de radares. Y un poco después, creo que en 1996, fue derribado el primer F 117; fue en Kosovo, otro precario ejército sin radar. Un funcionario yankee, a quién se lo señalaba como responsable, dijo "qué vamos a hacer, ¡las balas no tienen radares!". El espacio bélico es la contingencia pura, es la timba de miles de balas lanzadas azarosamente. Ya no es el espacio regular monitoreado por radares. Es la fortuna de los artilleros y los pilotos: de nada sirven los aviones invisibles en este cielo.

Concluimos, modernidad: el sujeto, en el corazón de las tácticas heredadas, irrumpe y vence. Modernización: aparece el carácter superficial de un sujeto autónomo; revelándose que lo determinante se halla en las estructuras. Por último, la posmodernización, que es el desmoronamiento de las regularidades, o de otro modo: la contingencia deja de ser un dato y pasa a ser la condición inicial.



Calor

Era marzo y hacía calor. Creo que ese fue el año en que las clases tuvieron que empezar más tarde, de tanto calor que hacía. A la salida del colegio Mara, Pili y yo fuimos a lo de Pili que nos quería mostrar algo. En el patio nos mojamos la cabeza en el bebedero y todavía nos chorreaba el pelo cuando bajamos del colectivo, agua tibia y salada.

Era la primera vez que nos juntábamos ese año. En las vacaciones las tres habíamos crecido. A Mara y a Pili les quedaba apretado el jumper gris, parecía que las costuras iban a reventar. Yo tenía las piernas largas y quemadas del verano. Me gustaban mis piernas y apenas salía a la calle me ajustaba el cinturón del uniforme y conseguía que la pollera quedara bien arriba, apenas tapando la bombacha.

En lo de Pili no había nadie. Las persianas estaban bajas, igual el calor era de morirse. Llenamos una ensaladera con hielitos y nos encerramos en su pieza. Prendimos el ventilador, nos sacamos los zapatos. Con Mara empezamos a chupar los cubitos, tiradas en la cama, mientras Pili revolvía en el placard. Sacó una revista.

- La encontré en la pieza de Nacho. Si se entera, me mata.

Nacho estaba en tercer año. Debía andar por los diecisiete porque había repetido y parecía más. A mí no me gustaba, era un bruto, pero la mayoría de las chicas se morían por él. Cuando Mara se quedaba a dormir en lo de Pili, le daba miedo ir al baño a la noche. Prefería aguantarse porque no quería encontrárselo a Nacho en el pasillo, en camisón. Es lo que ella decía, por lo menos, y me había pedido que eso a Pili no se lo contara.

La revista era de fotos, chicas desnudas. Pili se tiró en la cama entre nosotras dos y empezó a pasar las hojas. A las chicas se les veía todo. No había tules, ni plumas, ni nada que tapara nada. Mara se empezó a reír con una risita histérica.

-Mirá ésa, y ésa otra -decía a cada rato-. Dios mío, qué putas.

-Que no se arruine, que Nacho me mata -decía Pili. Estábamos a los codazos las tres en la cama.

-Esta es la mejor -dijo Pili. Era la de la página del medio, una pelirroja, de frente, pelirroja por todos lados. Pili se acercó la revista a la boca, poniendo los labios como para besarla.



-Pará, no seas inmunda -gritó Mara-. ¿Qué te pensás que hace tu hermano, con la revista ésta?

-Calláte, asquerosa.

-¿Que no?

-¿Y vos?

-¿Yo qué?

Ahora Pili también se reía nerviosa. Yo me ahogaba, aplastada entre Pili y la pared. Metí la mano en lo que quedaba de los cubitos fundidos, y el agua de la ensaladera se volcó sobre la cama.

-Tarada, que mojaste todo -gritó Pili.

Se paró, sacudiendo la revista. Trató de secarla con el borde de la colcha.

-Mejor con el secapelos -dijo Mara. Las dos se fueron para el baño.

Me paré, no aguantaba más la humedad caliente de la cama. Me tiré sobre el piso de parquet, el aire del ventilador me daba en la cara transpirada. Cerré los ojos. Me vino la imagen de la pelirroja. Catalina pensó que se llamaba. Catalina sabía la rutina. Empecé a pensar que yo era ella, así tirada, me estiré, abrí las piernas. Catalina, de fuego y nicotina. Pensé si Pili tendría algún cigarrillo, Nacho seguro que sí. Ahora Nacho llegaba y yo era la pelirroja, así, con las piernas abiertas, o yo era Nacho que llegaba, y ahí estaba la pelirroja desnuda, o yo era yo, y estábamos los tres, Nacho y la pelirroja y yo.

Se oyó el ruido de la puerta de calle. Me asusté. Enseguida entraron las chicas, Pili con la revista escondida debajo del uniforme.

-¿Qué te pasa -me dijo- que estás toda roja?

Fui al baño a lavarme la cara. Al rato nos llamó la mamá de Pili a tomar la leche.



tricota, f. Prenda de punto, suéter. M. Peyrou, *Doradilla*, 1977, 197: Las damas, bien abrigadas con tricotas y cuidadosamente despeinadas, discutían con poca reprimida violencia las posibilidades de sus favoritos.

María Elena Spina

Buenos Aires, 1957. Hay otros cuentos suyos en <http://colgadoeninternet.blogspot.com/>

"Eli: te amo. Nico"

En Agüero y Mansilla, con amarillo fluor en una pared ya bastante gris. Abajo, con blanco: **"Nico: Te odio. La dueña de la casa"**.



Botiquín

qué carucha lagorio
 qué vino atrás de los párpados
 y esas ojeras expresionistas
 el ritmo de la nuca
 pinta de angustia y optimismo
 se te deshoja el almanaque
 la farmacia de entrecasa
 tenés pasta para darte aliento
 fuera pelusa cazás la maquineta
 y estirás el cogote por reflejo
 mancha en la versión cristal
 la caricia de la toalla
 la reflexión distorsiona
 afuera otro laberinto de espejos

empañás la mañana de fiaca
 la frente gotea el agua del sueño
 fruncir las cejas apretar lagañas
 las arrugas de la almohada
 hay que hacer de vos de nuevo
 subir un punto el calefón
 el maquillaje disimula el simulacro
 cepillo a la sonrisa espuma por la boca
 a contrapelo te volvéis presentable
 chau pendejo desubicado punto negro
 se pone colorado el papel
 acomodá la peluca bajá el copete
 prueba de gestos repasás tus tics
 abrí la boca mostrá la lengua

buen día autorretrato
 qué pasó en la sabiola
 luz blanca y morros hinchados
 el mambo de ayer
 sorprendés distinta la mueca
 un chiflete que da chucho
 verte bien y sentirte de refilón
 ideas de mejora jabón escurridizo
 cambia la piel queda la jeta
 los índices machucan la vanidad
 otra cicatriz sin sentido
 gotas de los ojos en la mejilla
 eco de narciso ilusión entradora
 lista la trucha de salir

Fernando Aíta

Nació en Avellaneda (1975). Publicó *Épica chusma* (2007).

Otros textos suyos: www.niusleter.com.ar/faita.html

AUTOAYUDA



Ayer a la tarde resolví convertirme en un peregrino del cielo y salir a caminar por los pasillos de dios. Principalmente porque llegó la hora del despojamiento. Me refiero a esa especie de afán de dar un paso y otro y otro, en busca de mis vagas certezas. De ahí también, el hecho oportuno de elegir los ahijú como vehículo de la percepción. Me dije: cada verdad ocasional debe ser anotada en este cuaderno que me regalaron en el año sesenta y cinco, aunque los fragmentos vengan del silencio y no hallen más validez que la de su propio enunciado... Sí, maltrecho lector: seamos viajeros de la eternidad.

A cada paso
Vas hundiendo los pies
En otra carne

No creo demasiado en las casualidades. Una vuelta me encontré con un amigo en la calle. Hacía dos años que no lo veía, ambos habíamos trabajado en una revista de extensa circulación. Sus ojos transmitían una indecible tristeza. Le pregunté si estaba bien, qué le ocurría, si le podía dar una mano. Y en ese momento, con el misterio de una transformación feroz, de algo que se parecía a un detrás de lo desesperado, reparó en su mano derecha y de pronto se la empezó a roer hasta el hueso.

Viejas historias
Salían de su boca
Igual que dientes

No creo que un libro se escriba solo, aunque éste constituya una excepción. Más bien valoro el esfuerzo: caminar treinta kilómetros a la mañana, almorzar liviano, echar la siestita – bastan pocos minutos –, hablar con los amigos, beber vino, fumar todo lo posible y a la noche, solo a la noche, aguardar que la pared se abra y aparezcan en masa los fantasmas.

Querido escuerzo
No me mires así
Que estoy de paso

Javier Adúriz

Nacido en Buenos Aires, en 1948. Estos son fragmentos del libro *Esto es así*, próximo a publicarse. Sus libros de poemas son: *Palabra sola*, *En sombra de elegía*, *Solos de conciencia*, *Égloga brusca*, *La forma humana*, *Canción del samurai*, *La verdad se mueve* (2008). Para leer más: <http://laseleccionesafectivas.blogspot.com>



"Eugenia: Extraño tus mails. E."

En Charlone entre Maure y Jorge Newbery, Chacarita.

Preguntas a editores de revistas

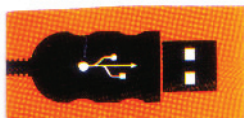


Tres revistas que te inspiran

Romina Freschi: ¿Solo tres? Bueno, algunos gestos de Diario de Poesía me interesan -formato, periodicidad, distribución- aunque me siento generacionalmente distante del Diario. Tsé Tsé me fascina por su densidad intelectual aunque también siento una diferencia - que no es distancia - generacional. Ramona, revista de artes visuales, también es importante para Plebella, sobre todo en cuanto a su identidad visual y sus perspectivas más sociológicas sobre el arte.

Agrego una cuarta, la norteamericana L=A=N=G=U=A=G=E, dedicada en exclusiva al pensamiento teórico, crítico y político sobre poesía.

Juan José Burzi: En realidad, de ninguna revista tomé "inspiración" para LAT. Sí te puedo decir tres revistas que me gustaban (ya no se editan más): MAD (la versión en castellano sobre todo, que son unos 60 números); LA MAGA y todo lo que podía encontrar de Marvel Comics.



¿Cómo le describirías la revista a alguien que no la conoce?

Plebella

los Asesinos tímidos

Romina Freschi:

Plebella es una revista de poesía actual, y esto significa que es un espacio para pensar qué es la poesía, qué es la actualidad e incluso qué es una revista. Leer es una pasión para nosotros y creemos que los lectores de poesía leen el mundo de una manera especial. La revista pretende acercarse a ese modo de lectura, ser un espacio para desarrollarlo y para encontrarse con otros interesados en la poesía como pensamiento y como modo de mirar, leer y vivir. Publicamos poemas pero sobre todo se puede leer pensamiento sobre poesía a través de ensayos, reseñas, entrevistas, encuestas, ilustraciones.

Juan José Burzi:

Los Asesinos Tímidos es una revista que se podría catalogar de "crítica literaria", "reseña literaria", "comentarios literarios" o algo de eso. Un espacio donde se le da cierta preponderancia a lo que es novedad editorial, con lugar, claro está, para los llamados "clásicos". De todos modos, no busco que LAT sea un eterno revival de escritores ya muertos o movidas culturales ya pasadas. Para eso siempre hay y habrán revistas que "atrasan" dos o tres décadas.

La idea es mantener una revista literaria que no publique ficción y que no sea un medio "cometa" de equis editorial, LAT no está comprometida con nadie. En esencia, no tiene nada que perder porque tampoco tiene nada que ganar.

¿Cómo se arma un número de la revista?

Con los años hemos cosechado algunos colaboradores estables que proponen constantemente y además un par de secciones fijas. El resto son ideas que bullen todo el tiempo y propuestas que van llegando imprevisible pero invariablemente. El tiempo que vivimos también determina nuestras elecciones. Yo como directora voy conduciendo el contenido y a veces aplazo algunas notas para lograr que se potencien según el contexto. Tenemos tres fechas de cierre al año y también rutinas blandas de reunión del material, ordenamiento, ilustración, diagramación, corrección, impresión y distribución.

Sé que cada dos meses, dos meses y medio, debo armar un número de LAT. Hay un staff de unos 10 colaboradores que siempre están, también hay gente que no conozco que se contacta y ofrece una nota, a veces tengo un libro que quiero que sea reseñado y lo ofrezco... se arma un poco anárquicamente, a veces a pesar mío. Me divierte la idea de que, en la medida de que nadie ofenda gratuitamente a otra persona, el colaborador pueda escribir lo que realmente piensa.

¿Por qué hacer una revista?

Al principio era un aprendizaje personal. Necesitaba un espacio para el pensamiento sobre poesía. Luego se fue transformando en un espacio de resistencia donde dar lugar a otra cosa que no hallo en un libro de poesía y tampoco en ensayos sobre poesía, o no totalmente. *Plebella* es cada vez más un proyecto literario en sí mismo, una obra, donde se recorta algo de la poesía que no se recorta en otras revistas. Eso podría ser lo bueno de las revistas literarias: su capacidad de construir un mundo posible, una obra en comunidad, un sueño colectivo.

En el caso de LAT, al centrarse en libros editados recientemente, me mantiene medianamente al tanto de lo que se está editando, muchas veces tengo sorpresas gratas con autores que no conocía (William Goyen, John McGahern, Ian McEwan) En gral.: una revista literaria te mantiene conectado con gente afín, escritores, lectores, editoriales... me parece más divertido y reconfortante que publicar una revista de economía.

¿Por qué hacer una revista? No sé, ¿por qué no? No considero que LAT sea imprescindible, siquiera necesaria: es una opción más.



Reinos de este mundo

Claro que sucede con mayor intensidad durante la época de la Colonia, moldeando, como una alucinación, el imaginario que despliega América Latina, siglos después, abarcará también la Ciencia Ficción. Hablo de fundar una ciudad, de la posibilidad de fundar una ciudad o, directamente, de encontrarla. Ciertas fantasías ávidas proyectaron recintos titánicos edificadas con oro, y empedrados de plata; otras, menos frenéticas pero igual de gigantes, fraguaron paraísos naturales donde los chicos no enferman, las mujeres no envejecen y los hombres, si es que mueren, lo hacen por un ataque de risa. Como sea, quiero hablar de esa añoranza colectiva de que exista un lugar mejor, un lugar en el que se vive mejor, con reglas propias y premisas propias muy distintas a las del hoy. Y en este punto, una salvedad. La añoranza que refiero es nostalgia durable, perenne, injertada en la médula de todos los hombres, esa que de algún modo convive como resabio o resto, situada bien al margen de lo que ocurra. La otra, que no referiré acá, es sobre la que inciden las ecuaciones económicas y sociales, la que da cuenta de la crueldad y la sordidez de la pobreza, la que se puede revertir, por innecesaria, la que no le sucede a todos. Hoy, sesenta años después de Los pasos perdidos, lo planteado por Carpentier es casi un lev motive que sigue siendo hermoso: las distancias desmesuradas del continente americano, su anchura y su extensión son capaces de hacer crecer, como árboles de golpe, fantasías por las que los hombres emprendieron la selva y la inmensidad y se dejaron perder, quizá a propósito, en su locura. Aunque, ubicándonos en el Río de Plata, el barroquismo de la selva parece difícil de detectar. Pero ocurre que esta llanura vacía y kilométrica es la forma de nuestra exhuberancia. Álvar Núñez Cabeza de Vaca llamó a su conjetura El Dorado, Francisco Menéndez, en la Patagonia, la Ciudad Encantada de los Césares. Lo que sigue vale como oscilación, para asentar esa zona de duda en la que se encrestan estos recorridos y estos viajes: ¿ellos creían realmente que iban a descubrir la ciudad inventada o viajaban sólo por el acto de buscar? ¿cuál es el límite verdadero de buscar y dar con algo que se desconoce? Contestar a eso debía definirlos como hombres. Ya ha pasado casi un siglo desde El malestar de la cultura, libro que limpió de un saque el mito del paraíso perdido. Lo que sigue vigente, en cambio, es ese tercer lugar, ese sitio que no se ubica ni en la América-Barroca ni en la Europa-Clásica ni en ningún centímetro de la tierra, esa región donde cada uno de nosotros fundaría su propia ciudad. "La realidad cedió en más de un punto", anotó Borges al hablar de los hemisferios de Tlön, "lo cierto es que anhelaba ceder." De raíz, en su fondo más remoto, la añoranza implica siempre una desazón profunda ante la realidad. Quizá por eso, entonces, esta desazón paute el origen de las calles y las máquinas futuristas de Sturgeon, y los seres borrachos de Faulkner, y las catedrales paradójicas de Kafka. Y las arquitecturas descomunales de Carpentier, tanto, como la despojada y hermosa geografía que inventó Rulfo.

Marina Porcelli

Es de 1978, de Buenos Aires. Su primer libro de cuentos se llama *De la noche rota* (2009). Más textos suyos: www.laisladesancho.blogspot.com

Aire

Cuando el avión levanta vuelo, Buenos Aires se convierte en un dibujo inofensivo. Cuadrados y más cuadrados unidos a una mancha marrón de trazo grueso. Se disipan las inquietudes que viven en ese vértigo de calles poco amables. Nada es temible a escala infantil. Me zambullo en un libro como una digresión a la euforia de estar en el aire. Cuenta la historia de un tipo que se fuga al corazón de su cuerpo, un escapista del momento. El perfil de la azafata entra en cuadro, tacos aguja y medias de nylon. Las aventuras pasan en suelo firme.

Tierra

Un barrio angosto con ropa de colores colgada en los balcones. Soy un reptil trasnochado que no sabe llegar adonde vive. Ya vomité y lo que me sube ahora por el estómago es una ráfaga de alegría inconciente. Las postales en el kiosco tienen el verde y el celeste más brillantes que vi en mi vida. Acá también los porteros manguerean la vereda y las noticias son del todo incomprensibles. Una señora que pasea a un doberman, sonríe. En una terraza hay una fiesta que no quiere terminarse nunca. La costa se presenta y con los brazos abiertos la abarco.

Agua

Hundirse implica salir a la superficie a respirar. El agua es transparente y no se ven bichos abajo. Unas palmeras de fantasía al fondo de la playa no llegan a dar sombra sobre la arena blanca. El playero clava una sombrilla y la abre. Mi ropa son esas tres manchas (azul, rojo, verde). Hago la plancha, mi cuerpo flota recto y el sol se refleja tranquilo entre las olas. Arriba el cielo sin nubes ocupa todo, parece un rollo de tela inmensa, desplegado. Pido un deseo en voz alta y despacio empiezo a nadar hacia la orilla.

Alejandro Güerri

(Buenos Aires, 1976). Publicó los libros de poemas: *Podemos llamarlo un día* (2005) y *Hola, Harvey* (2008).

"Hay una forma, cada uno debe buscar su manera". Proverbio taoísta

Para el pensamiento chino, Taoísta, hay similitudes entre el cosmos y el cuerpo humano, que llaman mucho la atención. Hace miles de años los sabios de esa cultura pensaron profundamente la lógica de funcionamiento del cosmos. En ese proceso descubren que hay una Ley que rige el devenir cósmico y la llaman la Ley del Tao, la Ley de la Naturaleza.

Esta Ley tiene constantes en sus modos de funcionamiento que son los cambios y sus ciclos. El universo y la vida están siempre en expansión, en movimiento y esos movimientos tienen ritmos, tiempos internos.

Los Taoístas entonces deducen que esa misma Ley que rige el funcionamiento de la Naturaleza, es la que determina el funcionamiento de nuestro cuerpo.

Hay que tener cabeza para trazar paralelismos y similitudes entre el universo y el cuerpo.

A su entender las similitudes no son solo de funcionamiento sino que también son de forma. Tanto el cosmos como el cuerpo son para ellos universos, compuestos por un sin fin de elementos en intercambio.

En sus fisonomías hay similitudes. El universo tiene tres partes: el cielo, la tierra y la energía armónica que produce las formas de la vida. El cuerpo humano también está compuesto por tres partes: arriba (cabeza), centro (tronco) y abajo (pies). Cada uno de los elementos que componen el cuerpo tiene tres partes. Los brazos, las piernas, la cabeza, los dedos tienen un arriba, un abajo y un centro.

Esta cultura entiende que las dos energías básicas que alimentan la vida en nuestro planeta son las del Cielo -el yang- y la de la Tierra -el yin.

Nuestro cuerpo está conformado y se alimenta de esas dos energías. Cuentan que si una persona a la largo de su vida puede alimentarse al 100 % de estas energías tranquilamente llega a vivir ciento veintiséis años.

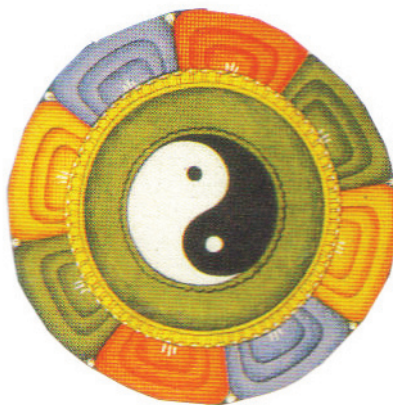
Afinando el ojo sobre cómo hacerlo los taoístas ven que la energía de la Tierra se consigue a través de la alimentación y se transforma en nuestra sangre. La del Cielo en cambio, se consigue a través de la respiración y en el cuerpo se transforma en *chi*, en la energía que circula.

Se plantean que si uno estudia los ciclos de la Naturaleza y empieza a aprovecharlos, organizando la vida cotidiana desde ellos, puede aumentar incalculablemente la propia potencia. Entonces para estudiar cómo aprovechar el mundo externo (el medio ambiente) inventan la *medicina* y para estudiar como manejar la energía del mundo interno, o sea de nuestro cuerpo, inventan las *artes marciales*.

La Medicina y el Arte de la Guerra son las dos caras de una misma búsqueda.

De hecho el término chino para hablar de las artes marciales es *Wu Shu* y su traducción más exacta sería el "arte de hacer la paz".

Dicen: *No es lo mismo la tranquilidad del tigre que la del conejo.*



Usan la imagen del cuerpo humano como una esfera de energía. Esa energía circula a través de canales, que ellos llaman meridianos. Los meridianos que interconectan nuestro cuerpo son doce, como los meses que forman un año. Cada uno de estos meridianos conecta a un órgano o a una víscera con todo el resto del organismo. La red de meridianos es lo que habilita la interrelación de todos los elementos que componen nuestro cuerpo. Por ejemplo, nuestros dientes son el final de nuestros huesos, nuestras uñas son el final de nuestros tendones, nuestra lengua es el final de nuestra energía y nuestro pelo es el final de nuestra sangre.

Otras relaciones por ejemplo son: que cada órgano vital tiene una puerta en la parte que da al exterior del cuerpo. Los ojos son la puerta del hígado; los oídos, de los riñones; la nariz es la puerta de los pulmones; la boca, del estómago.

Hay relaciones hiperestablecidas entre las organizaciones de la células de nuestro cuerpo.

Parece que dentro del esquema de ciclos desde los que nuestro organismo funciona, cada momento del año nuestro cuerpo está en un proceso determinado. Las estaciones son ciclos a los que nuestro organismo responde.

La primavera es la etapa de desarrollo, de florecimiento del cuerpo. El verano es el momento de mayor expansión, el otoño es el inicio de la etapa de trabajo interno del organismo, que se intensifica durante el invierno. Cada mes del año hay un meridiano que tiene un punto máximo de actividad. Si uno conoce esos ciclos y sabe cómo aprovecharlos, puede llevar la potencia del cuerpo a niveles impensados.

Así es como llegan a la idea de que se puede dominar esas dos energías y la armonía desde la que se relacionan por Naturaleza. Eso sería dominar el *tai chi* y proponen que el que puede lograrlo deviene *inmortal*.

Igualmente parecería que no es una idea de inmortalidad sin *muerte*; sino algo así como que la muerte deja de ser un estado temible, por fuera de la vida. Si uno llega a ese nivel de "*confianza con el cosmos*" como para vivir desde sus leyes, el momento de pasar a otro estado, sigue siendo la vida.

Suena interesante pensar que uno puede ser inmortal aún después de muerto y así seguir siendo parte de este *Gran Lindo Infinito*.

Miguel Burkart Noé

Nació en 1978 en México D.F. Publicó *La sexualidad y los niños*. Ensayando intervenciones, junto a E. Aguirre, A. Fernández, A. Gaspari y C. Haftel (ensayos, 2008), y participó en la *Antología EEV Vol. 1* de Ensayos en vivo. Además, en co-autoría con Elina Aguirre, los artículos "Nadie sabe... sobre el otro. Notas para pensar la familia en el mundo actual", "Gran Hermano: La promesa de ser querido", "Los vínculos actuales: Confianza o amenaza", en la revista *Campo Grupal*.

"Sexo, droga y más droga".

En Charlone entre Olleros y Maure (Chacarita).

esonoos

La gente es buena
dicen los libros y las maestras.

los malos son la excepción
las brujas
los enemigos.

pruebo al cielo
la gente es buena?
sí
la gente es buena?
no
la gente es buena?
no sé

vuelvo a la margarita
con su mucho poquito nada

sin nunca
sin depende.

Celia Coido

Buenos Aires, 1974. Publicó *Otra cosa mariposa* (poesía, 2004) y está por salir *Tormenta en el charco*, de la serie *Historias de Ranos* (libro de poemas con ilustraciones de Lucas Nine).



TRIPLE

Sándwich de miga hecho
con tres capas de pan
y dos de relleno.

Diccionario del habla de los argentinos.

Sí, no, no sé

las voces del deporte
debaten por tv
acerca del lirismo,
del futuro del seleccionado
y su llegada (o no) a la próxima
copa del mundo.
estas voces se preguntan
¿acaso es poesía el fútbol?

los analistas políticos
debaten por tv
el rumbo del país
y los rumores
(un tanto infundados)
de una posible guerra civil
si la selección argentina
no llega a Sudáfrica.
estas voces se preguntan
¿acaso es patria el fútbol?

las voces de la poesía
miran fútbol
(lo intentan)
por tv
y ven anuncios de
ropa celulares prestobarbas.
estas voces se preguntan
¿podemos volver el nombre
carne?

Juan Alberto Crasci

Nació en 1982 en Mataderos, Buenos Aires. Va publicando: *Vamos a rockearla!*, Catálogo de la desesperanza (narrativa breve, en co-autoría con Juan Manuel Daza), *Hendidura* (poesía), *El achique de dios* (poesía), todos de 2008. Para leer más: www.figuraciones.blogspot.com



Tercera edad: La de los viejos. "Las agencias no sirven cuando le avisan que ya le tienen la mujer ideal, ni se le ocurra presentarse porque de fijo lo está esperando una potranquita de la tercera edad." (Modesto Requena, *Andanzas de un viejo porteño*, Buenos Aires, 1989).

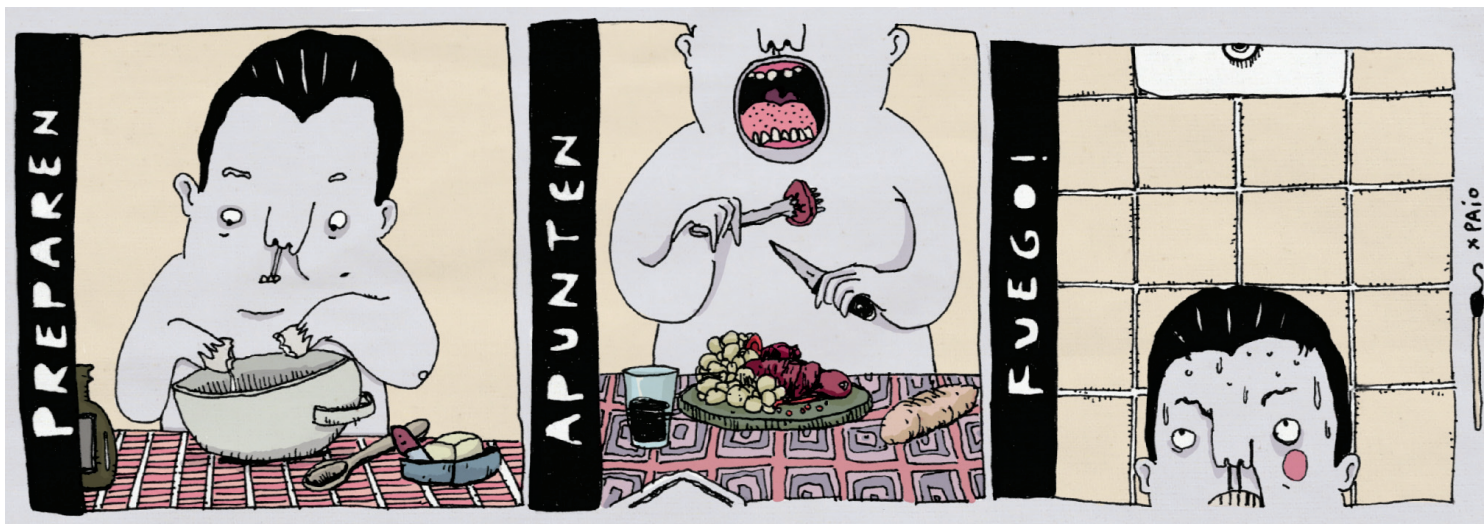
En el *Diccionario del argentino exquisito*, Adolfo Bioy Casares.

~ Su menú ideal

Entrada

Plato

Postre



Paio Zuloaga, Gualeguaychú, Entre Ríos, 1978. Este es su blog: www.paiozuloaga.blogspot.com

ESPECTACULOS

Ciclos de lectura

~ AH UM! DIJO UN SAPITO

Ciclo de poesía y música.
Tercer martes del mes en Libario.
www.elsapito.wordpress.com

~ CASA BRANDON

Lecturas en el Living.
En L. M. Drago 236
www.brandongayday.com.ar

~ CASA DE LA LECTURA

Eventos literarios todas las semanas.
Lavalleya 924, teléfono 5197-5476.
Programación: casadelalectura@gmail.com

~ CICLO CARNE ARGENTINA

Lecturas y música en vivo. Gratis.
Bimestral, los martes, 20.30, en FM La Tribu.
www.ciclocarneargentina.blogspot.com

~ CICLO DE CICLOS)el asunto(

Lecturas y músicas.
Los viernes en Mu, Punto De Encuentro
www.agendaelasunto.blogspot.com

~ COMEDOR DE POETAS

Programación variable, micrófono abierto.
Jueves 21 hs, en el C. C. Pachamama.
www.ccpachamama.blogspot.com

~ CUENTO CON VOZ

Ciclo de Cuenteros y Cuentistas.
Primer viernes de cada mes.
www.cuentoconvoz.blogspot.com

~ LOS MUDOS

Un miércoles cada tanto. Sede rotativa.
Lecturas y música. 22hs. Entrada gratis.
www.losmudos.blogspot.com

~ MALDITA GINEBRA

Poesía. Todos los viernes 23:30 hs.
En la Casa de Zenón, Corrientes 3416.
www.malditaginebra.com.ar

~ MARTES DE POESÍA

Poetas varios.
En Eterna Cadencia.
www.blog.eternacadencia.com.ar

~ OUTSIDER, una lectura con relieve

Narrativa, poesía, música y outsiders.
En Casa Brandon.
www.eloutsider.wordpress.com

~ GRUPO ALEJANDRÍA

Lecturas de narrativa.
Primer martes del mes en Los Porteños.
www.grupoalejandria.blogspot.com

~ LETRAS COMBINADAS

Lecturas, performance, música.
Día y lugar cambiantes.
www.letrascombinadasdiario.blogspot.com

~ LITERATURA VIVA - Café literario.

Poesía los sábados en Almagro.
www.valknutr.blogspot.com

~ EL QUINTETO DE LA MUERTE

La fiesta de la narrativa.
Ciclo itinerante.
www.elquintetodelamuerte.blogspot.com

~ FEDRO CICLO DE POESÍA

Los últimos jueves de cada mes, 20 hs.
Carlos Calvo 578.
www.fedrosantelmo.wordpress.com

~ FLIA

Feria del Libro Independiente y A
Evento periódico y multidisciplinario
www.feriadellibroindependiente.blogspot.com

~ ROCANPOETRY

Lecturas y recitales.
En lugares y días móviles.
www.editorialclic.com.ar

~ VIENTOS CONTRARIOS

Lecturas poéticas.
Segundos sábados del mes en Flores
vientoscontrarios@gmail.com

Si hace un ciclo, mándenos estos datos
(nombre, lugar, periodicidad, enlace) y lo
agregamos: niusleter@niusleter.com.ar

www.niusleter.com.ar/cosasbsas/cosasbsas.html

Espacio dispuesto para publicidad.

niusleter@niusleter.com.ar

~ Sus tres tríos favoritos...